

Un pequeño aporte de lxs encarceladxs miembros de la CCF respecto a la Solidaridad

LIBERACIÓN TOTAL :: 12/04/2011

Hasta que llegue el día, permanezcamos con cabeza en alto...

1. La solidaridad es nuestra arma

Mucho se ha escrito y dicho sobre la solidaridad. A menudo, cuando se ha hablado tanto y cuando han circulado tantos textos sobre una cuestión, esa se queda como algo banal, previsible y no particularmente interesante. Parece como si su contenido hubiese sido agotado y continuamente se va repitiendo.

Nosotrxs estimamos que no hay prácticas banales, lo que hay son sólo banales razonamientos. Particularmente hoy en día, en estos tiempos sospechosos en que vivimos cuando hay decenas de guerrilleros urbanos y anarquistas en la cárcel, tenemos que afilar la hoja de la solidaridad y alejarla de sus reiterativos estereotipos que la encierran en un podrido círculo de “solidaridad con tal o cual compañero”.

Porque así algunos nombres se van cambiando y añadiendo mientras que otros se van olvidando, y la solidaridad se queda estancada y frecuentemente siendo un privilegio de las relaciones, sea de amistad, personales o “publicas”.

Pero en el momento en que a los nombres de lxs luchadores/as encarceladxs y sus casos particulares se les irá ojeando como a las páginas de un folleto de publicidad, el Poder ganará una apuesta importante: la aniquilación ética de sus rivales políticos. Logrará establecer la cárcel dentro de nosotrxs como una aceptación natural.

2. De la defensa al ataque

Sin embargo, no podemos hablar de solidaridad sin referirnos primero a la represión. Es indiscutible que la represión se está reestructurando y subiendo el grado en nivel militar (por ejemplo nuevos cuerpos de policías, como DIAS), científico-técnico (banco de ADN), propagandístico (guiones de terror de los medios de comunicación), y legal (nuevas clausulas de ley antiterrorista). El enemigo intenta de esta manera internalizar el miedo como una condición que se siente entre los círculos que luchan contra el régimen y no sólo ellos.

Pero antes de enredarnos en un complejo de la defensa contra la carga represiva, tenemos que ver lo que pasó anteriormente. **Porque solamente nuestro saber y el tesoro de la memoria pueden vencer el miedo.**

Desde algunos años, junto a los momentos explosivos del Diciembre de 2008, **ya anarquista en su carácter de guerrilla urbana**, manifiesta su continua presencia que ha llevado a unos muertos y heridos de los ambos bandos de esa guerra, lo hace tras los coordinados

ataques incendiarios, las infraestructuras organizadas del sabotaje y la articulación de un discurso subversivo que busca la revolución en el aquí y ahora.

En la orilla opuesta tenemos la represión que está en una permanente posición de guerra contra las fuerzas de la subversión. **Por esto, creemos que su reestructurización ofensiva no ha surgido como una iniciativa del Estado que surge de golpe en un tiempo neutral, sino como la respuesta al creciente desarrollo de la nueva guerrilla urbana y naturalmente como un escudo de defensa contra las impetuosas oposiciones del automatismo social (crisis económica, desempleo, huelgas...).**

Enfocándonos en nuestras propias opciones de la nueva guerrilla urbana podemos decir con certeza que la represión funciona siguiendo la consecuencia lógica del fenómeno acción/reacción. **Por tanto, a nosotrxs mismxs no nos vemos como en una posición defensiva.**

Hasta siendo bajo la condición de cautiverio elegimos poner al revés los términos de una capitulación derrotista y en vez de eso, orgullosamente asumimos la responsabilidad por nuestra acción, defendiendo las posiciones y valores de la **Conspiración de Células del Fuego** a cual pertenecemos, y planteando nuevos proyectos de la subversión, ataque y sabotaje.

Por lo tanto, la represión no es una fantasma que se eleva sobre nosotrxs, sino la respuesta del Estado a la guerra que le hemos declarado. Por esto consideramos que lxs nuevxs compañerxs y colaboradores/as de la rebeldía no tienen porqué afrontar el Poder como a un enemigo onnipotente que lo sabe todo, sino más bien como a un desafío contra quién se puede lanzar unas nuevas, y aun más duras batallas. **Además, los éxitos del enemigo frecuentemente tienen que ver con nuestros propios errores, pero eso es ya otro debate y lo dejaremos para el futuro.**

De este modo nos posicionamos lejos de los complejos de la defensa y del miedo, en la posición del permanente ataque. **Y a lxs que se precipitan a hablar sobre la derrota teniendo en mente bastantes arrestos que tuvieron lugar recién, nosotrxs respondimos que el resultado de una movida no es capaz de valorar al contenido de una opción.** Además, el verdadero valor de la libertad no está en guardarla a cada costo, sino en arriesgarla buscando lo mejor, luchando por una vida genuina que está fuera de las leyes.

3. Qué la libertad sea la lima que permite fugarse de los ambos lados del muro

La solidaridad revolucionaria es un mapa vivo en la cual se graban los hechos y opiniones que el idioma del Dominio quiere metódicamente borrar de la memoria, eliminar de la consciencia y anular como si nunca hubiesen existido.

No obstante, al mismo tiempo la solidaridad es una siempre válida propuesta de las conductas, relaciones y de la proyectualización de los valores de la revolución en el aquí y ahora. Es un modo de existir colectivamente contra la sociedad de la soledad y separaciones.

La solidaridad constituye una lava ardiente que fluye en las venas de todos lxs que, cada unx a su manera, están en contra de su época y en contra del existente orden de las cosas. **Tras su ímpetu se hace claro un hecho indiscutible: el/la que combate el Poder no tiene que ser nuestrx amigx, pero se gana, naturalmente no nuestra ilimitada aceptación, pero sí nuestro cordial apoyo.** Este razonamiento inspira todos nuestros ataques y a todas las movidas de lxs que formamos parte de la **Conspiración de Células del Fuego** llevamos a cabo como individualidades autónomas.

Sin embargo es muy importante darnos cuenta que la solidaridad revolucionaria expresada tras la opción del ataque permanente no surgió en lo imaginario de una supuesta identificación con ciertas ideas y prácticas. Y eso porque frecuentemente la solidaridad queda malinterpretada y resulta percibida como un acuerdo total entre lxs presxs y lxs solidarixs en lo que se refiere a la teoría y acción.

Al contrario. Nació como respuesta a un permanente dilema de nuestra época: o estás con el Estado, o estás con la revolución. El hecho de reconocer a esa tesorería por cierto no significa que vamos a esconder las armas de la crítica o rebajar nuestro discurso, y así volvernos más agradables con quienes tenemos discrepancias. **Solidaridad sin crítica es como revolución sin acción.** Con la crítica profundizamos la esencia de la causa. De esta manera reconocemos unos puntos que tenemos en común, pero también los diferentes puntos de referencia que tenemos cada unx de nosotrxs. Evolucionamos nuestro pensamiento, nuestra práctica y estamos atentos a las **particulares características de las diferentes tendencias** que constituyen el ámbito que lucha contra el régimen. Esa es también la belleza de la revolución: no hay ninguna verdad única, de una sola pieza, ni tampoco una tradición ortodoxa que dicta qué es lo correcto y qué lo erróneo.

Algo contrario. El ámbito antiautoritario es un mosaico de las negaciones que se conectan, entrelazan, rivalizan y suplementan una a otra, pero siempre en marco de una dialéctica. Se trata de la dialéctica de solidaridad que no olvida nunca quién es el enemigo, quiénes son los que saquean nuestra existencia, quiénes son los que quieren librarse de nosotrxs “sepultándonos” en las tumbas del cimiento carcelarias.

4. Las armas de la crítica y la crítica de “la crítica”

Tras ese prisma en varios periodos hemos ejercido la crítica, y si que algunas veces bastante dura, contra proyectos, otras organizaciones, casas ocupadas, ciertas prácticas y tradiciones de lucha. Sin embargo, siempre sabemos hacia donde miramos con hostilidad y hacia qué blanco dirigimos nuestras armas. **Nunca olvidamos que entre lxs revolucionarixs y el enemigo hay una línea divisoria muy clara, precisa y determinada.** Seguimos creyendo que dentro del ámbito antiautoritario, a pesar de nuestros desacuerdos, contradicciones, diferencias y tensiones, las cosas que nos unen son muchas más que las que nos dividen. Basta de aprender que la dialéctica se basa en la reciprocidad y en la honestidad de intenciones y motivaciones para la promulgación de la guerra revolucionaria, y no en unas necias ambiciones del ascenso personal dentro de las jerarquías informales de los círculos subversivos. En tales casos lo único que les corresponde es nuestro violento aborrecimiento.

A partir de ahí, nos vemos como parte de la tendencia **anarco-individualista y nihilista**

de la corriente antiautoritaria, y apostamos por el carácter polimórfico de la revolución anarquista. Accionando en público, sea tras nuestras estructuras clandestinas, o sea como encarceladxs miembros de la Conspiración, tenemos como objetivo tanto ejercer la crítica como aceptarla. **Nunca hemos sostenido que poseemos una verdad exclusiva y absoluta sobre la revolución, ni tampoco que la queremos guardar para nosotrxs mismxs.** Estamos convencidxs que la genuina expresión de la autocrítica y de la crítica tras una solidaridad revolucionaria no puede sino contribuir a la causa subversiva. Las verdades dogmáticas son “bajamos de su cruz”, se configuran nuevos conceptos, se transfieren experiencias, se formulan cuestiones y problemas, se abren comunicaciones, se enriquecen acuerdos y desacuerdos, y se compone una nueva perspectiva para cada unx de nosotrxs, en la comunidad de lxs revolucionarixs.

5. Momentos de lucha contra el viento

De este modo, la solidaridad con cada expresión puede ser el motivo para un terreno fértil para la dialéctica y el dialogo entre lxs solidarixs y lxs presxs. Pero también puede ser la chispa para que se logre algo más. Para que se logre montar un nuevo punto de salida para las acciones coordinadas que no se limiten exclusivamente al tema del encierro. Cuestión a cual nos vamos a referir en nuestro posterior posicionamiento.

Siguiendo el rastro de las experiencias históricas del pasado, nos encontramos con algunos de los más destacados momentos de lucha, ahí donde lxs solidarixs y lxs prisionerxs aprenden unx del otrx, se organizan y juntxs montan planes subversivos en contra del encierro y del pacto del Poder. La solidaridad es un conjunto de todos esos momentos (Uruguay, Inglaterra/Irlanda, Alemania, Italia, España, etc.) en que lxs encarceladxs guerrillerxs urbanxs y muchxs otrxs presxs dignxs, a pesar de todas sus diferencias y conflictos, se conectaron y juntaron en un mosaico lleno de varias tendencias, corriente que lucha contra el régimen. **De las ejecuciones de los representantes del régimen y los secuestros de políticos y empresarios a las asambleas de solidaridad, y de los carteles de contrainformación y los eslóganes pintados sobre las paredes a los ataques incendiarios y con bombas... se llevaron a cabo decenas de fugas de la cárcel, reales y simbólicas.**

Porque también hasta hoy en día una bomba o un artefacto incendiario con los pedazos rotos que deja detrás suyo trae además un mensaje de solidaridad o un cartel de apoyo, una concentración en frente de la cárcel o una carta o un texto, y ellos se convierten en esxs pocxs “amigxs” fieles que un presx tiene a su lado en la batalla contra el cautiverio.

Estos movimientos son la mejor respuesta a la democracia de los dirigentes que nos han construido con sus tumbas de hormigón, cimiento y rejas. **Es la solidaridad que nos mantiene libres, aunque siendo encarceladxs.** El olvido es al contrario una forma de muerte para el preso, puesto que los días no pasan como deberían, sino se empobrecen, se hacen más pequeñas y se vacían del cada contenido.

Así, tras una dimensión crítica de la solidaridad, ella misma deja de ser un proceso repetitivo y poco productivo, y seguramente se aleja mucho del humanismo cristiano que en frente del enemigo habla el idioma de la súplica.

Hace años la parte incendiaria de la anarquía en su mayor parte se ha limitado a si misma dentro del marco de una **solidaridad auto-referente**, que tras las reivindicaciones de los ataques asumidas con una llamada telefónica repasaba cada vez de nuevo el estereotipo de “libertad a tal compañero”. De este modo cada caso se iba personalizando, así ineludiblemente la conexión significativa de la opción (incendio, atraco, vandalismos durante una marcha) por cual ha estado procesado el/la compañerx presx se cortaba del alcance de cada otra personalidad autónoma que quería descubrir los significados que podría tener en común con esa opción. De esta manera la solidaridad se convierte en una causa que tiene que ver sólo con unxs amigxs más cercanxs del/la presx y funciona según “el barómetro de la simpatía” que éste goza.

Consideramos que durante los últimos años el paso de las oportunas acciones ofensivas a la creación de los grupos de acción directa e infraestructuras organizadas ha librado la solidaridad incendiaria de sus estereotipos y ha empezado de producir un conjunto de discursos con los comunicados, análisis, y textos que presentan a cada practica revolucionaria clandestina como una propuesta abierta a cada unx que quiera conocerla y, sea adaptarla también, sea rechazarla o sea lo más fundamental: desarrollarla.

Lo mismo sucede también con unos determinados procesos asambleístas, que sin ofrecer a cada compañerx presx “el derecho de asilo” de una equivocada heroización, le dan la posibilidad de hablar por si mismx, sea por medio de publicaciones o conversaciones telefónicas, y así permiten crear un vivo espacio de dialogo, acuerdos y diferencias.

Porque la apuesta no es crear una amplio movimiento de solidaridad que “corre detrás” de los casos de cada presx, sino construir un autentico canal de comunicación que en nivel de significado derrumbará los muros que nos separan.

Al mismo tiempo vemos como muy importante abrir la solidaridad a un nivel global. La propuesta abierta de montar la **Federación Anarquista Informal/Frente Revolucionario Internacional** contribuye justo a esa perspectiva. Es una manera de romper con la praxis el silencio y la desinformación sobre lo que sucede lejos “en otra parte” y colectivizar todos aquellos momentos de cada lugar del mundo que dicen “No” al Poder, que no agachen la cabeza ante el Estado, que caminan contra el viento de nuestra época y plantean aquellos terrenos utópicos de la tierra liberada donde la guerra revolucionaria es tan necesaria como el sol para la vida...

Viva la Federación Anarquista Informal/Frente Revolucionario Internacional
Nada menos que el todo
Lucha armada por la revolución

Conspiración de Células del Fuego

Olga Ikonomidou
Panagiotis Argyrou
Hasris Hadzimihelakis
Giorgos Nikolopoulos
Giorgos Polydoros

Hristos Tsakalos
Gerasimos Tsakalos
Damianos Bolano
Mihalis Nikolopoulos

Original en griego, aquí.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/un-pequeno-aporte-de-lxs-encarceladxs-mi